

La construcción de sentidos e identidades: una perspectiva desde Filosofía para Niños

The construction of meanings and identities: A perspective from philosophy for children

Luisa Fernanda Ávila Garzón⁵

[...] El relato construye el carácter duradero de un personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la identidad dinámica propia de la historia contada.

RICOEUR

⁵ Egresada del programa de Licenciatura en Filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. luisaavila13@yahoo.es

Resumen

En el siguiente texto se expone una reflexión en torno a las prácticas profesionales desarrolladas en la Institución Educativa Departamental Liceo Femenino Mercedes Nariño, en donde se resalta el impacto que ha tenido el proyecto de Filosofía para Niños en la construcción de identidad en las estudiantes de primaria. Para tal objetivo se exponen algunos elementos importantes dentro del desarrollo del proyecto de Filosofía para Niños, como lo son la adquisición de habilidades para fortalecer el buen pensar y la forma de actuar.

Por otro lado, se resalta la importancia de la escuela como un espacio donde se da la socialización de experiencias. A partir de allí se abordan las comunidades de indagación como un lugar propicio para la búsqueda y creación de sentidos por parte de los niños, lo cual hace que dentro de la comunidad se genere nuevas dinámicas en las que la identidad del niño se ve afectada de una manera positiva, en tanto el niño se vuelve una persona más autónoma y reflexiva. Lo anterior se hace evidente por medio de la narrativa, donde los niños exponen sus experiencias y percepciones de la realidad que dentro de la comunidad de indagación se va generando, así como también una nueva construcción de sentidos en la cual se relaciona las palabras y las acciones que terminan efectuando los niños.

Palabras clave: Filosofía para Niños, identidad, escuela, narrativa.

Abstract

This paper presents a reflection focused on trainee teacher's job performed at "Institucion Educativa Departamental Liceo Femenino Mercedes Nariño". Therefore, it is highlighted the impact of the philosophy's project for teaching children on building elementary graders' identities. In consequence, it is supported on some important elements from this project as the development of abilities to strengthen good thinking and behavior.

On the other hand, this paper emphasizes the importance of school as a place to share experiences. Communities of inquiry are implemented as an appropriate atmosphere to students look for and make sense. It allows that new ways of teaching are generated where children's identity is affected in a positive way to lead them into becoming more autonomous and reflective people. Thus, narrative texts are used to children share their experiences and perceptions from reality within the community of inquiry. It reveals new constructions of meaning in which children's words and actions are related.

Key words: philosophy for teaching children, identity, school, narrative texts.

En este escrito se desarrollarán algunas ideas con respecto al impacto que ha tenido *Filosofía para Niños* (FpN) dentro del ámbito educativo. Así pues, se desarrollarán algunos puntos importantes para la comprensión de la construcción de sentidos e identidades en los estudiantes de primaria a partir del proyecto de Filosofía para Niños. En primer lugar, se resaltarán las habilidades que se desarrollan dentro de las prácticas profesionales y se estudiará cuáles son las herramientas que se implementan en FpN. En segundo lugar, se verá la importancia de la escuela en la construcción de identidad. Por último, se describirá cómo se ve influenciada la construcción de identidad en los niños a partir de la búsqueda de sentidos en FpN.

En la escuela es importante la implementación de proyectos educativos que estén enfocados a los estudiantes desde edades tempranas en las que se ve un desarrollo del pensamiento y habilidades sociales que les permita crecer como personas autónomas. Uno de los proyectos que se ha preocupado por el desarrollo tanto del pensamiento como habilidades sociales ha sido el proyecto de FpN, pues se ha interesado por retomar en la escuela espacios reflexivos, donde se examina el pensamiento, donde se promueve el sentido de las experiencias y la interpretación del mundo.

Comprendiendo FpN como un proyecto educativo que promueve el desarrollo de procesos de pensamiento y de habilidades sociales ¿Cuál es el impacto que FpN tiene en la construcción de identidades en los estudiantes? Para resolver la pregunta anterior, es necesario conocer las habilidades que se pretenden desarrollar por medio de las herramientas propuestas en FpN.

Desarrollo de habilidades para la construcción de identidad en FpN

En un primer momento, FpN implementa herramientas que ofrecen a cada estudiante medios para desarrollar habilidades de pensamiento, le permite construir experiencias, que le faciliten comprender el mundo en el que se desenvuelven. Aquí, es necesario profundizar en las herramientas y las habilidades en FpN.

Las herramientas son aquellas que se implementan para un buen razonamiento. Por ejemplo, el diálogo filosófico es una herramienta ya que permite la indagación, comunicación y participación democrática de los estudiantes. Dentro del diálogo se establecen preguntas, se dan argumentos los cuales son evaluados por los estudiantes. Para propiciar el diálogo en FpN, los textos se proponen en “el mismo nivel de la obra de arte, ampliando así las posibilidades de selección de textos narrativos hacia otro tipo de expresiones culturales (textos) tales como la música, la pintura, el cine, el teatro, etc.” (Rojas, Sf, p38). A su vez lo que hacen este tipo de textos es alimentar la imaginación y poner la realidad social desde otros ámbitos.

A través de estas herramientas se intenta desarrollar ciertas las habilidades como:

Dar y evaluar razones, formular preguntas relevantes e incisivas, examinar y pulir supuestos e implicaciones, modificar y corregir recíprocamente el pensamiento, construir hipótesis y criterios, hacer conexiones y distinciones, usar analogías para explicar, ilustrar y persuadir, reconocer diferentes perspectivas y puntos de vista (Splitter & Sharp, 1996, p134).

Al desarrollar habilidades con la implementación de FpN se pretende fortalecer la capacidad de pensar en los estudiantes para que tengan una mejor comprensión de su vida y del mundo que los rodea. De allí

se considera que hacer FpN debe optimizar las habilidades del pensamiento que los niños ya tienen; estas habilidades les van a permitir a los niños estimular una conciencia crítica que busca la razón sobre las cosas que acontecen en su entorno.

En esta medida FpN, tiene una función metacognitiva en la cual se analiza la estructura lógica de los argumentos y que a su vez permite el desarrollo de buenos razonamientos. Los niños hacen filosofía en el aula donde se pone a prueba si en verdad se está teniendo un aprendizaje. Los filósofos tienen capacidad de análisis y razonamiento, mantiene una discusión sobre las diferentes visiones del mundo donde se relaciona la teoría con la práctica. Según Splitter & Sharp (1996) FpN es algo que trasciende en la vida cotidiana de los participantes, ya que tiene una estructura dual de comunidad, y así tienen la posibilidad de comunicarse unos con otros.

La escuela como un espacio para la socialización y la construcción de identidades a partir de FpN

La escuela ofrece un espacio propicio para la construcción de identidades y formación de ciudadanos. Por una parte, la construcción de identidades tiene que ver con un proceso social que involucra a una comunidad, dentro de la escuela se promueven ejercicios de formación ciudadana que le permiten al estudiante participar y discutir dentro de la comunidad. Así que la escuela es la base para la formación de sujetos críticos que generan nuevas dinámicas para la construcción de una nueva sociedad, “la educación como la construcción de identidades son procesos que tienen lugar en un contexto de interacciones y procesos sociales” (Rodríguez, 2008, p.9). Por lo tanto, no es la escuela la que transforma,

sino las relaciones con otros y la forma como se está llevando el aprendizaje.

En las escuelas asisten sujetos que vienen marcados por un contexto en el cual influyen aspectos como lo económico, lo político, lo social y lo cultural. Por ejemplo, un niño que pertenece a un pueblo indígena va a tener formas de pensar, de comunicarse, de manifestar sus creencias y de comportarse de acuerdo al contexto al cual pertenece. De modo que al interactuar con sujetos de diferentes contextos se pueden generar nuevos aprendizajes, como señala Babolin, “el intercambio intercultural... puede convertirse en una reflexión filosófica” (2005, pág. 218) y a su vez en un espacio para el reconocimiento de la diversidad.

Pero lo anterior, plantea un reto y es pensar la escuela como un espacio para la diversidad y la inclusión. Aunque no se explorará, en este tema se dejarán sentadas algunas conjeturas. Por una parte, habría que repensar la forma en la que está elaborado el currículo; por otra parte, el docente debe estar preparado para trabajar desde las necesidades de cada estudiante. Al pensar la escuela como un espacio de inclusión se debe comprender que el aprendizaje se evidencia según Valcarse (2011) es desde lo que el estudiante pone en práctica desde lo que es y reconoce las capacidades que tiene y las que puede llegar a desarrollar. Al combinar una escuela inclusiva con un espacio como FpN, se fortalecerían tanto las capacidades individuales como colectivas en los estudiantes intentando lograr un desarrollo propicio para los estudiantes y la sociedad.

Aclarado lo anterior se retomará la parte de este apartado como lo es la comprensión de la identidad. Desde la psicología se da parte de cuatro categorías que permiten determinar cómo se desarrolla la identidad en la adolescencia. Desde Echeverría (2002) las categorías de la identidad son: primero, la identidad cerrada, entendida como el adolescente que está seguro

de lo que quiere; la segunda identidad difusa es cuando el adolescente no tiene unas normas claras y tampoco sabe lo que quiere; tercero, la identidad moratoria en la cual comienzan a cuestionar; y la última, la identidad lograda, es aquella en la cual el adolescente logra un pensamiento autónomo.

Para alcanzar la identidad lograda, Echeverría resalta la función que tienen las comunidades de diálogo en el desarrollo de la identidad en la adolescencia. Se considera que “la comunidad de diálogo filosófico se presenta a este adolescente como un espacio estable y seguro, donde las reglas son claras y los límites están bien especificados” (Echeverría 2002, p.191), lo cual permite al adolescente construir nuevos significados, explorar nuevas alternativas que le van a permitir un mejor desarrollo en su proyecto de vida.

En FpN son importantes las comunidades en las que se da el diálogo filosófico, porque permiten el desarrollo del pensamiento de los niños por sí mismos. En las comunidades de indagación en la cuales se da este tipo de diálogo según Lipman, Sharp & Oscanyan (1998) se establecen temas que no sean filosóficos, pero que de los niños se puede extraer reflexión y preguntas filosóficas (p.195) con lo cual se espera que el diálogo sea significativo. Sin embargo, para que el diálogo sea significativo se requiere del desarrollo de unas habilidades de pensamiento en donde organizan sus ideas y sean coherentes dentro del tema que se está discutiendo.

En último lugar, se establecerá el impacto que FpN puede tener en la construcción de identidad y cómo influye esto en el contexto escolar. Aquí se tendrá en cuenta el concepto de identidad y la búsqueda por el sentido. Por un lado, “construir sentido consiste en hacer conexiones y relaciones a través del entrelazamiento de pensamientos, palabras y acciones” (Splitter & Sharp, 1996, p.133) que permiten generar en la persona experiencia y comprensión. Por ejemplo, en la convivencia

en la escuela se da por la participación de individuos y allí es donde se genera un espacio para el pensamiento y el intercambio de palabras con otros individuos.

Ahora bien, cabe aclarar lo que se entiende por identidad y cómo se da dentro de la escuela. En un primer momento se tomará el concepto de identidad que el sujeto puede alcanzar mediante la función narrativa. La narrativa son relatos tanto del presente como el pasado. Según Ricoeur (2012), primero menciona la identidad como noción de sí; en un segundo momento vemos que la identidad guarda relación de permanencia en el tiempo. Por lo tanto, se ve que en la identidad, considerándola desde una dimensión narrativa, surgen aspectos como “la dimensión temporal de la experiencia humana” (Ricoeur, 2012, p.342) que aparece gracias al relato, pues por medio de éste las experiencias o historias de vida se convierten en algo que se cuenta.

Cabe señalar dentro de la narrativa el papel importante que tiene el lenguaje, pues es el medio a partir del cual el niño se apropia de la realidad organizando de otra forma su experiencia. Como afirma Lago (2006) el ser humano se hace a través del lenguaje en la medida que le permite dotar de sentido la realidad y mientras lo desarrolla en la interacción con los otros. De este modo, la narrativa hace que cobre sentido tanto la experiencia de los niños como la forma de interpretar la interacción social.

Comprendiendo lo anterior, los sujetos al construir sus relatos hacen visible su contexto, parte de la construcción histórica de sus vidas. Es así como “las identidades de los sujetos escolares se construye en los relatos acerca de su experiencia” (Rivas, Méndez, Cortes & Márquez, 2010). La escuela al ser considerada la realidad institucional, el sujeto reconfigura sus experiencias de acuerdo a esta nueva realidad. Además, la escuela es un espacio de encuentro intersubjetivo donde se perciben los diferentes modelos de sociedad

lo cual hace que la identidad de los sujetos se transforme constantemente.

Por ejemplo, en la educación infantil se debería abrir un espacio en el aula para hablar “el tema de guerra y maldad del mundo en general” (Sánchez, 2013, p.74) debido a que cada vez hay más niños y niñas provenientes de países donde hay guerra, y estos niños muchas veces reproducen en los juegos lo que ven. Por lo tanto, para hablar del tema se propone como herramienta los juegos, juguetes, cuentos, películas conocidas en las cuales se destaquen los personajes malvados y de allí generar reflexión en los niños y niñas.

Cabe señalar que hoy día es difícil definirse como ciudadano porque se está en un mundo globalizado que está aniquilando al sujeto como ser social. En consecuencia la etnia, la religión o género ya no son los que construyen la identidad sino que hay otras características que influyen (Sánchez, 2013), como las películas y productos del mercado que publicitan la imagen de un grupo que adopta unos nuevos signos colectivos y al que no se pertenece.

Por otra parte, en la escuela se da un juego de relaciones en el que los sujetos de acuerdo a su experiencia, establecen relaciones con la comunidad (grupo). Es así que en la escuela el sujeto establece relaciones con otros, que tienen características diferentes de las cuales él aprende y conoce, por ejemplo cuando el niño es insertado a la realidad por el papel que juegan los agentes socializadores como la familia, la escuela y los medios de comunicación (Becerra & Acevedo, 2006, p.283). De allí que en la escuela se aprecien historias diferentes en la medida que cada sujeto da a conocer experiencias conformadas desde su contexto particular.

Enfatizado que FpN, a partir del diálogo y la construcción de sentidos dentro de las comunidades, es que los niños a partir de las comunidades de indagación tienen la posibilidad de configurar nuevas narrativas.

Lo que hace rico e interesante la narrativa en los niños, según Becerra y Acebedo (2006) es que a partir de los conocimientos que ya tienen sea por la experiencia o por la tradición, están configurando diferentes historias de un acontecimiento y dotándolo de múltiples significados.

Estas narrativas concedidas desde FpN dan paso a que las niñas y niños sean más reflexivos frente a su entorno. Lo anterior se evidencia dentro de las prácticas: en una actividad en la cual se escuchaba música y las niñas manipulaban plastilina, se hacía evidente que querían expresar sus emociones y lo hacían visible a partir de la plastilina. Al final de la actividad una de las niñas dijo que, a partir de lo que escuchaba lo relaciona con un acontecimiento personal, porque la música que escuchó la llevó a pensar en un recuerdo triste y que al hacer la figura con plastilina había hecho una cruz porque para ella representaba la muerte de un ser querido.

Finalmente, se puede considerar FpN como una necesidad social, parte de un trabajo cotidiano. La idea de trabajar filosofía en niños y adolescentes para la creación de una cultura reflexiva, de diálogo y donde se pongan en práctica acuerdos para una buena convivencia. La propuesta de FpN es un juego en el que se aprende, hay interacción, curiosidad y la capacidad de admiración. Aunque como todo juego tiene sus reglas dentro del ejercicio filosófico, las cuales son: el razonamiento formalmente correcto y el juego del lenguaje, pues se someten a discusión los conceptos. En esta medida, FpN se compromete a desarrollar una nueva educación filosófica que fortalezca ciertas capacidades desde la infancia, a partir de la crítica y la reflexión.

En conclusión, la escuela es un espacio conformado por la historia, la sociedad y la política, y por tanto, la experiencia de FpN en las aulas construye la identidad de los

sujetos, es cambiante y cada sujeto hace una lectura de su realidad. La escuela debe ser un espacio de reflexión sobre el juego, los juguetes, películas entre otros elementos que puedan hacer parte de la identidad de los niños y niñas. En este aspecto los docentes tienen la labor de reflexionar, de reevaluar su ejercicio pedagógico, mientras desarrolla nuevas formas de conducir el diálogo y la reflexión entre los estudiantes generando espacios de convivencia sana y de participación democrática.

Referencias

- Babolin, S. (2005). *La producción de sentido*. Colombia: Editorial San Pablo.
- Becerra, J., y Acevedo, R. (2006) Infancia, ciudad y narrativa. *Revista Universidad Distrital* (8), 269-286.
- Echeverría, E. (2002) El papel de la comunidad de diálogo en la formación de la identidad adolescente. En García Moriyón (coord.), *Matthew Lipman: filosofía y educación* (185-202). Madrid: La Torre.
- Lago Bornstein, J. C. (2006). El sentido de filosofía para niños. En Autor *Redescribiendo las comunidades de investigación: pensamiento complejo y exclusión social*. (53-122). Madrid: Ediciones de la Torre.
- Rodríguez, L. (2008), *Introducción. Identidad y ciudadanía reflexión sobre la construcción de identidades*. Barcelona: Horsori.
- Ricoeur, P. (2012). *La identidad narrativa*. Recuperado de <http://textosontologia.files.wordpress.com/2012/09/identidad-narrativa-paul-ricoeur.pdf>
- Rojas Chávez, V. A. (2016). La comunidad de diálogo en filosofía para niños como un itinerario de experiencia estética. En V. Rojas Chávez (Ed.), *Filosofía para niños. Diálogos y encuentros con menores infractores*. (pp. 38-52). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Rivas Flores, J. I., Leite Méndez, A. E., Cortés González, P., Márquez García, M. J., y Padua Arcos, D. (2010). La configuración de identidades en la experiencia escolar: escenarios, sujetos y regulaciones. *Revista Educación* 353, 187-206.
- Sánchez, B. C. (2013). El juego y la construcción de identidad. *Violencia y construcción de identidades*. Bogotá: Magisterio.
- Splitter, L. J., y Sharp, A. M. (1996). El pensamiento, la filosofía, filosofía para niños. *La otra educación*. Buenos Aires: Manantial.
- Sátiro, A. (2010). *Jugar a pensar con leyendas y cuentos*. Octaedro: Barcelona.
- Valcarce, F. M. (2011) De la escuela integradora a la escuela inclusiva. *Revista Innovación Educativa* 21, 119-131. Recuperado de: <http://www.usc.es/revistas/index.php/ie/article/viewFile/28/145>